



Revolución Obrera SEMANARIO

Órgano de la Unión Obrera Comunista (mlm) • Voz de los Explotados y Oprimidos

“La lucha contra el imperialismo es una frase vacía y falsa si no va ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.”

Lenin

\$1.000

30 de julio-5 de agosto de 2007 • Año 10
www.revolucionobrero.com
e-mail: red_com_mlm@yahoo.com
Colombia • Suramérica

224

La Nueva Ley de Tierras Legalización del Despojo de los Pobres del Campo



Declaración de la VII Asamblea (Extraordinaria) de la Unión Obrera Comunista (mlm)



Confrontar el Prachandismo es una condición obligada para avanzar en la Construcción de la Internacional

Rechazamos la Nueva Arremetida del Régimen Contra el Movimiento Sindical

Con el tono amenazante de siempre, cuando se trata de hablarle a los trabajadores, el terrorista y jefe de paracos Uribe, acusó a los sindicatos Sintraemcali, Sintrateléfonos y Sintraunicol de “hacer apología al terrorismo”, por su supuesta firma de la declaración emitida por el XI Seminario Internacional Sobre los Problemas de la Revolución en América Latina, realizado del 9 al 13 de julio en Quito. Esta es una nueva arremetida criminal del régimen contra el movimiento sindical, declaración de guerra contra sus organizaciones sociales y una abierta amenaza de muerte contra sus dirigentes.

La Unión Obrera Comunista (marxista leninista maoísta) y este semanario rechazan las viles acusaciones del régimen y no por los motivos que han aducido los dirigentes sindicales, cuyas declaraciones sólo han sido actos de genuflexión frente al régimen terrorista, donde rechazan todo tipo de violencia y se comprometen a defender el “Estado de derecho”; es decir, rechazan el legítimo derecho de las masas a levantarse contra sus centenarios enemigos y se comprometen a defender las instituciones de la dictadura de la burguesía y los terratenientes, garantes de sus privilegios de vivir a costa del sudor y la sangre de los trabajadores.

Rechazamos las alevosas acusaciones de Uribe y su séquito de terroristas por cuanto con ello buscan someter al silencio y a la inactividad a las organizaciones sociales de la clase obrera, así como a que éstas se comprometan en la defensa del orden burgués existente, abandonando la lucha por su independencia de clase. La clase obrera tiene unos intereses antagónicos a los de la burguesía, los terratenientes y los imperialistas, y por tanto, sus organizaciones sindicales para la lucha de resistencia frente a los abusos de los capitalistas, deben ser también escuelas de socialismo, así como su lucha parte de la lucha general por la emancipación definitiva de los esclavos del salario.

Rechazamos igualmente el método de las organizaciones de la pequeña burguesía, quienes se aprovechan de los dirigentes obreros que acuden a sus convocatorias para comprometer sus organizaciones como signatarias de declaraciones que las colocan en la mira de los organismos de seguridad del Estado burgués y del terrorismo ejecutado por sus hordas militares y paramilitares, prueba de que a esos partidos y organizaciones no les importa el provenir del movimiento sindical. Entre otras cosas, la declaración de Quito no se corresponde, ni con los programas, ni con la actuación de ninguno de los participantes colombianos; sobre todo, con aquello de que: “El objetivo estratégico de los partidos y organizaciones de izquierda revolucionaria no es atenuar el sufrimiento

de los trabajadores y menos recomponer el sistema capitalista; luchamos para poner fin a la explotación asalariada, propósito alcanzable a condición de tomar el poder, destruir el viejo estado capitalista y construir la sociedad de los trabajadores: el socialismo”. En verdad, todos los partidos y organizaciones colombianos que firmaron la declaración están comprometidos únicamente con reformar el estado de cosas actual y en últimas con la salvación del capital, de ahí que ninguno se proponga la destrucción del viejo Estado de los reaccionarios y mucho menos acabar con la sacrosanta propiedad privada.

Llamamos al movimiento obrero a rechazar con la movilización de masas y no con súplicas la arremetida del régimen terrorista y criminal, que pretende con este episodio justificar la persecución contra el movimiento sindical y el asesinato de sus dirigentes, cuya cifra alcanza, en lo que va corrido de este año más de 10 compañeros, a pesar de las declaraciones hipócritas del jefe de paracos.

Llamamos a la clase obrera y al pueblo a manifestarse contra el terrorismo de Estado ejecutado abiertamente y con saña desde la presidencia de la república: ¡No más persecución y asesinatos contra las organizaciones sociales y sus dirigentes!

La lucha contra el terrorismo de Estado hace parte de las banderas y reivindicaciones inmediatas del pueblo colombiano contra el régimen, que junto con el alza general de salarios, por salud y educación para el pueblo y contra el despojo de los pobres del campo, podrán conquistarse con la movilización y la lucha revolucionaria, con el paro de la producción, con la Huelga Política de Masas.

Llamamos a los sindicatos y a sus dirigentes honrados a no recluirse frente a los ataques reaccionarios del régimen. Los llamamos a persistir en la lucha por la reestructuración del movimiento sindical; porque este movimiento conquiste su independencia de clase con respecto a la burguesía y a la pequeña burguesía, a sus partidos, organizaciones e instituciones, ahora empeñados en comprometerlo con la politiquería y con la guerra contra el pueblo; por hacer que este movimiento marche de la mano del Partido de la clase obrera sin caer en el anarcosindicalismo; porque este movimiento, que es ahora, en general, un apéndice de la burguesía y de su Estado, se transforme en instrumento de preparación de los obreros y parte de la lucha por la República Socialista de Colombia.

*Comisión de Agitación y Propaganda
Unión Obrera Comunista (mlm)*

"Acá, defendiendo la democracia maestro"

Fue la frase lapidaria declarada a la prensa por el entonces comandante de la Escuela de Caballería del Ejército, coronel Alfonso Plazas Vega, mientras lanzaba un operativo de nueve tanques de guerra contra la ocupación del Palacio de Justicia el 6 y 7 de noviembre de 1985 por un comando del M-19, en una de sus acciones de mucha espectacularidad pero de poco servicio a la causa de los explotados. Tras 27 horas de fuego cruzado en *defensa de la democracia*, fueron asesinados en el "templo" de la justicia burguesa más de cien, entre trabajadores, visitantes, funcionarios, magistrados y guerrilleros.

Han sido casi 22 años de justicia burguesa impunidad para los asesinatos del pueblo donde el "tribunal especial" nombrado por Belisario Betancur (presidente de la época) declaró que los desaparecidos habían muerto calcinados; donde la Procuraduría exoneró de toda culpa coronel Plazas "al comprobar trastornos y desequilibrios mentales" en su testigo acusador Ricardo Gámez (un ex policía torturador bajo su mando); donde el actual *defensor de la democracia*, el régimen de Uribe premió al ex coronel Plazas con la corrupta dirección de la oficina de Estupefacientes, e incluso lo patrocinó como candidato por uno de sus para-partidos para que siguiera *defendiendo la democracia* en el senado. Hoy, vuelven a las noticias los tenebrosos generales y coroneles del Palacio, requeridos por la fiscalía por secuestro y desaparición forzada -*en defensa la democracia*- de al menos 11 sobrevivientes, comprobados en el caso de dos empleados de la cafetería: Carlos Rodríguez y Cristina Guarín, y de una guerrillera: Irma Franco.

Desaparición forzada (que en aquella época ni siquiera era catalogada delito por las leyes democráticas burguesas) consumada en la Escuela de Caballería del Ejército, donde murieron y fueron sepultados en fosas comunes luego de ser torturados como relata el propio ejecutor Gámez "Les introdujeron agujas en las uñas y luego se las arrancaron", cumpliendo una orden del *defensor de la democracia*, coronel Plazas: "Me lo llevan, me lo trabajan y cada dos horas me dan informe".

Hoy, la fiscalía protagoniza un nuevo acto del sainete de la justicia burguesa, donde el pueblo es el único que sale ajusticiado y despistado por la pelota que salta del coronel Plazas Vega al jefe de inteligencia del B2 coronel Edilberto Sánchez Rubiano a cargo de la Casa del Florero a donde llevaron los sobrevivientes... y de ambos a su mando el coronel Luis Carlos Sadovnick segundo en la XIII Brigada del Ejército... y de éste al comandante general Jesús Armando Arias Cabrales... a su vez subalterno del comandante del Ejército general Rafael Samudio... y del comandante de las Fuerzas Militares Augusto Moreno Guerrero... y del comandante general de las fuerzas armadas presidente Belisario Betancur... quien ya ha declarado que "no tuvo responsabilidad en nada" y perfectamente puede devolverla a los comandantes de las escuelas de Artillería e Infantería, del Grupo Rincón Quiñónez y de los batallones Guardia Presidencial y de Policía Militar, quienes también ocupaban silla en el teatro de las operaciones *en defensa de la democracia*.

El pueblo colombiano ya conoce de sobra y por muchos años de experiencia el "bananeo" de la justicia burguesa, hasta el colmo de la farsa principal del régimen de Uribe: la legitimación del paramilitarismo como parte del terrorismo de Estado (Ley de Justicia y Paz), la protección estatal a los asesinos y a sus padrinos políticos y capitalistas (Ley de Excarcelación), y la legalización de las tierras despojadas a los campesinos y donde hoy se produce una renta capitalista extraordinaria mediante la explotación asalariada del trabajo de millones de expropiados (Ley del Desarrollo Rural Uribista).

Lo que el pueblo colombiano todavía no comprende bien, es que no puede haber justicia contra los asesinos del pueblo en un Estado que está dirigido por el asesino régimen de Uribe; un Estado cuyo soporte principal son precisamente las mismas fuerzas armadas asesinas (ejército, policía, paramilitares, das, fiscalía, etc); un Estado cuya esencia es la dictadura de clase de los capitalistas (burguesía, terratenientes e imperialistas); un Estado que ejerce la dictadura

sobre los oprimidos para garantizar la explotación de su trabajo en privilegiado beneficio de los opresores; una dictadura de clase que utiliza la farsa electoral para legalizar el gobierno de los opresores, que mientras pregona la protección de *todos* los colombianos y defensa de la libertad y la vida de *todos* los ciudadanos, en los hechos ejerce el terror estatal de la seguridad *democrática* contra el pueblo.

El Estado actual en Colombia sirve exclusivamente a los capitalistas, es democracia para los ricos y dictadura para los pobres. Una recóndita verdad de la política, que todos los oprimidos y explotados, obreros y campesinos, deben conocer y comprender, para no seguir ilusionados en la justicia de sus enemigos, ni caer en la trampa de los politiqueros que llaman a confiar en el Estado de los capitalistas y salvar su institucionalidad participando en la farsa electoral para democratizarlo.

"Acá, defendiendo la democracia maestro" fue la gran verdad dicha y ejecutada por el asesino Plazas Vega: masacrar al pueblo para salvar la democracia de la burguesía. Y perfectamente hoy pueden encarcelar a los asesinos de aquella época, en aras de seguir *defendiendo la democracia*, es decir, de mantener la dictadura estatal de la burguesía, o la "democracia genocida" en palabras de un mitin de repudio a la embajadora de Uribe en España, Noemí Sanín, quien como ministra de comunicaciones en 1985 censuró la trasmisión de la masacre.

La única democracia que le sirve al pueblo es la de un nuevo Estado de dictadura armada de los obreros y campesinos sobre sus antiguos opresores, a la cual no se llega reformando el actual Estado, sino destruyéndolo y demoliendo sus cimientos, para edificar una nueva máquina de poder, de fuerza que reprima a los ricos y de libertad a los pobres, que por primera vez en la historia de la humanidad sea el poder estatal de la mayoría de la sociedad sobre su minoría parasitaria. Ese es el Estado de Dictadura del Proletariado hacia el cual apunta una profunda necesidad de la sociedad colombiana.

La Nueva Ley de Tierras Legalización del Despojo de los Pobres del Campo

Desde hace mucho tiempo se viene discutiendo entre algunos sectores del país el llamado Estatuto del Desarrollo Rural, de Uribe, iniciativa del gobierno presentada y aprobada por el Congreso. Pero, ¿en qué consiste esta nueva normatividad? ¿Qué hay tras bambalinas?

Plantaremos tres tesis:

1. Legalización del despojo a los pobres del campo.

2. Impulso de las relaciones capitalistas y el desarrollo de las fuerzas productivas en el campo como parte de la cadena mundial imperialista.

3. Intento de demostrar que las negociaciones con los paras fueron todo un éxito puesto que la violencia en el campo se reduce dado que su causa: la lucha por la renta extraordinaria del suelo, cesa por la entrega directa mediante ley; y acercamiento a las negociaciones con las guerrillas, quienes también han despojado a los pobres del campo, sobre todo a partir de los años 80.

Este llamado Estado Social de Derecho, acude a las leguleyadas desde el establo parlamentario para regular las propias relaciones y mantener un equilibrio temporal entre las diferentes facciones que al interior de la burguesía, los terratenientes y los imperialistas se mueve. Para ello ha promulgado una Ley llamada “de desarrollo rural”, que “promueve la productividad y el desarrollo en el campo” y le da la bendición a los cruentos despojos perpetrados por las fuerzas militares, paramilitares o guerrillas contra los pobres del campo, sobre todo a partir de los años 80.

No en vano, el gobierno nombra en su introducción un principio “desarrollista” que no es otra cosa que continuar con el desarrollo capitalista en el campo para afrontar los retos exigidos por el mercado mundial imperialista. Lograr la alta productividad en el campo es tarea conferida al Ministerio de Agricultura, mientras se “disgrega” en diferentes entidades las llamadas “funciones sociales de la propiedad”. Es decir, concentra lo productivo y rentable del campo en manos del consentido Luis Felipe Arias, bajo el principio básico de crear incentivos para la inversión agrícola, abrir a la inversión el mercado de tierras y,

por ahí derechito, terminar de sacar vía ley a los “desarrapados” que escasamente pueden invertir en cultivos de pancoger para su propia supervivencia.

Además, con esta Ley se intenta llegar a un acuerdo sobre la redistribución de la tierra hecha por la vía reaccionaria mediante la guerra directa contra el pueblo: ya cada cual tomó su tajada: ¡por favor, ahora legalicemos!!!, pero además, se intenta demostrar la “eficacia” y el éxito político de las negociaciones con los paramilitares, principal eje de programa del paraco Uribe.

Económicamente no estamos hablando de una refeudalización, o de que el “semifeudalismo se evolucione” como aseguran algunos grupos pequeñoburgueses, que incluso se dicen maoístas, caso del Grupo Comunista Revolucionario de Colombia; estamos hablando de una inserción mucho más agresiva del capitalismo en el campo al promover de manera directa la producción a gran escala de monocultivos de larga duración (léase por ejemplo: palma africana, donde uno de los principales accionistas es el propio paraco mayor) y de la tecnificación y desarrollo del campo con incentivos para la inversión agrícola con miras a la generación de grandes excedentes en capital: capitalizar el campo, así lo han denominado.

Una Introducción Necesaria

Durante el pasado siglo se han reconocido y diferenciado claramente 3 períodos o hitos, así:

1946-1958: violencia liberal conservadora, donde a través de la violencia reaccionaria, tras una fachada ideológica, alrededor de 300.000 propiedades cambiaron de dueño.

1970-1978: es el período de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos ANUC-, donde los campesinos se volvieron a la ofensiva y se caracterizó por las grandes tomas de tierras que habían sido despojadas o simplemente que pertenecían al Estado y eran consideradas “tierras baldías” (sin propiedad particular reconocida), o de grandes gamonales y terratenientes porque la

organización campesina era de tal magnitud que posibilitaba semejante ofensiva.

El tercer período comienza en la década de los 80 hasta nuestros días. Este período de violencia reaccionaria, se caracteriza por la apropiación de las tierras vía masacres, desapariciones, desplazamientos forzados a gran escala, torturas y amenazas a los campesinos para obligarlos a abandonar o a vender a precios pírricos. Este período se presenta en plena derrota del movimiento obrero, donde la guerrilla ha abandonado su objetivo político e inclusive se ha aliado con las grandes empresas estatales o imperialistas para consolidar su poderío económico y apoderarse junto con los paramilitares, de la renta extraordinaria del suelo a costa del despojo de los pobres del campo.

Si se superponen mapas que confrontan las principales zonas desalojadas durante este período, se identificarían claramente que las mismas son precisamente las zonas del país que presentan diferentes condiciones para la renta extraordinaria del suelo, por ejemplo: Sierra Nevada, Piedemonte Llanero, Serranía del Perijá, entre otros: desalojo para nuevos cultivos. Zonas petroleras y mineras como el Catatumbo, el Magdalena Medio, Arauca, Casanare, Putumayo y Magdalena Medio desalojadas a sangre y fuego para la apropiación de los recursos petroleros y mineros. Zonas de grandes extensiones de cultivos de coca, amapola y otros estupefacientes, como Putumayo, Nariño, costa Pacífica Nariñense, Magdalena Medio, Chocó, etc. Y zonas para cultivos de largo aliento, como la palma africana, en el caso del Chocó (Bajo y Medio Atrato), Costa Pacífica Nariñense, Magdalena Medio, entre otros muchos ejemplos, son clara muestra de la apropiación vía violencia armada reaccionaria, de grandes extensiones de tierras y territorios que algunos calculan en más de 4 millones de hectáreas en el período señalado.

Y como bien lo dice el marxismo: la política es la expresión condensada de la economía, las propias leyes creadas por el Estado van reglamentando estos períodos. Para entender esta evolución y

sus manifestaciones en las leyes burguesas, mencionaremos someramente lo denominado régimen de baldíos y su evolución hasta la ley 160/94. Para ello se deben aclarar algunos términos:

Primer término: **Régimen de adjudicación de tierras por parte del Estado:** el término “adjudicación” para la interpretación de los legisladores burgueses, significa declarar que una cosa corresponde a una persona, es decir, transferir el derecho de dominio de un bien público a particulares, lo que significa el uso y goce (es decir, derecho a explotar el bien y quedarse con lo producido) y se convierte en bien de propiedad privada.

Las adjudicaciones pueden ser, bien de baldíos (donde no existe un derecho de propiedad privada o lo que algunos llaman tierras de la nación, que no está siendo explotada por particulares), y parcelaciones (adjudicación de tierras de propiedad privada que el Estado ha comprado o expropiado para entregar a particulares).

Otro término que debe entenderse es el término **UAF: Unidad Agrícola Familiar**, que es definida como la Unidad de explotación que cada familia con su fuerza de trabajo pueda explotar para alimentarse y con su excedente comercializar y vivir “dignamente”. Fue un concepto que inicialmente solo se aplicó a parcelaciones (es decir tierras compradas por INCORA y adjudicadas a campesinos pobres) y que fue legalizado mediante la ley 135/61. Ley expedida por Lleras Restrepo para evitar o frenar el levantamiento campesino que ya se estaba presentando.

El término UAF, no era utilizado para la entrega de baldíos sino hasta la expedición de la Ley 160/94, donde no existía un tope de hectáreas a ser adjudicadas a grandes terratenientes o inversionistas. Las UAF eran entregadas a los campesinos luego de cumplir con los requisitos de explotación de 2/3 partes del predio por espacio de 5 años, a fin de arraigarlos al campo y por ahí mismo garantizar la mano de obra para los grandes terratenientes que recibían las tierras “de la nación” sin limitación alguna.

Con la Ley 135/61 el único facultado para adquirir tierras (mediante adquisiciones o expropiaciones) era el Estado a través del INCORA, quien luego debía adjudicarlas a los campesinos, por el mismo valor de adquisición y financiando a 15 años, además se les otorgaba créditos para proyectos productivos. Con la Ley 160/94 ya se comienza a hablar de subsidios para la compra de tierras, cuyo monto era por el 70% y el restante 30% debía ser asumido por el campesino vía

deuda con la Caja Agraria. Para acceder al subsidio el campesino no podía vender ni cambiar, no arrendar sin previa autorización del INCORA o de lo contrario perdía su derecho de por vida.

Ello significaba, además, que el Estado podía hacer expropiaciones administrativas por la no explotación adecuada de la tierra, desconociendo que en el campo se vivía una violencia atroz que obligaba al desplazamiento, al abandono y no permitiría la “explotación adecuada de las tierras”.

Así las cosas, muchos campesinos perdieron las tierras, bien porque las deudas con la Caja Agraria no pudieron ser canceladas, bien porque no pudieron explotar por varios años las fincas porque la violencia ejercida por los grupos armados los sacó de sus territorios, bien porque debieron entregar sin ningún papel para comprobar la entrega, porque además era ilegal vender, y las mil y una formas inventadas por el establo parlamentario para expropiar al campesinado vía legal.

Con el primer gobierno de Uribe, se consolida la tarea de desalojo perpetrada por más de 20 años a sangre y fuego por los encapuchados y las motosierras, por los torturadores en la mañana unos y en la noche otros, por los amiguitos y los “enemiguitos” del Estado, por los sicarios venidos de afuera y sanguinarios pagados a sueldo. Casi cumplida la tarea de desalojo por la vía más cruenta y brutal jamás vista en la historia, incluso por encima del primer período denominado violencia liberal conservadora, fue necesaria entonces una ley de amnistía, una ley de impunidad, una ley llamada de Justicia y Paz para “reincorporar a la vida civil” a los “actores armados”.

Pero también se van creando condiciones para que, luego de desalojar y

expropiar a los pobres del campo, se legalizara lo expropiado. Para ello fue necesario un primer paso: la unión de las varias instituciones que atendían la situación del campo (INCORA, DRI, INAT, INPA), es decir, reforma agraria, desarrollo rural adecuación de tierras y pesca en una sola institución: el INCODER. Entidad que nació para cumplir el papel de la transición necesaria, entidad que fue el chivo expiatorio para justificar la nueva ley que venían “craneándose” los asesores de Uribe a fin de echarle mano a la tajada de la renta extraordinaria y por ahí derecho congraciarse con quienes lo subieron al poder y de quien es digno representante: los terratenientes y pro imperialistas, la burguesía agraria y los narcotraficantes... se veía venir: el Nuevo Estatuto de Desarrollo Rural, o la Nueva Ley de Tierras, recientemente expedida.

La nueva ley de tierras, pretende cerrar otro ciclo de desarrollo del capitalismo en el campo colombiano por la vía reaccionaria, que ha sido a costa de la sangre, del sufrimiento, del hambre, de la opresión política y del peligro de degradación espiritual de los trabajadores, no sólo de todos los pobres del campo, sino también de todos los obreros de la ciudad. Y la solución al problema agrario en Colombia no es devolviendo la rueda de la historia con una supuesta reforma que entregue tierra a los campesinos, como sueñan los representantes políticos de la pequeña burguesía. Sólo suprimiendo la propiedad privada sobre la tierra y las relaciones capitalistas de producción soportadas sobre ella, se podrán solucionar los grandes problemas de los pobres del campo y de los proletarios, como veremos en próximas entregas.



Inseguro de su Seguridad

Causa risa y furia oír hablar constantemente de la "seguridad democrática" del paramilitar Uribe Vélez, quien últimamente se ha especializado en bombardear campamentos de secuestrados.

Pues bien, una de estas últimas víctimas de la tan cacareada seguridad fue el industrial de Caldas, Diego Mejía Isaza, secuestrado por un grupo guerrillero y muerto en una operación de rescate de las fuerzas armadas oficiales. Dicho empresario fue velado en la sala de Jardines de la Esperanza de Manizales, donde se concentró lo más rancio y detestable de la burguesía local, o comúnmente denominada alta sociedad.

Hasta allí llegó el dictadorzuelo Álvaro Uribe Vélez a expresar sus "más sentidas condolencias". Como es bien sabido, en cada movimiento del dictador hay un gran despliegue de la fuerza pública para limpiar un amplio perímetro y garantizar la seguridad del visitante. Fue tanta la falta de consideración por parte de estos esbirros del régimen que en dicha casa funeraria había otros velorios de personas sencillas del pueblo; trabajadores y quienes por una u otra razón acompañaban a sus difuntos, fueron desalojados sin compasión, pues el jefe de la "seguridad democrática" sentía pavor ante estos "terroristas" dolientes.

Hecho esto, el presidente entró y saludó a la viuda del señor Mejía Isaza, apretó unas cuantas manos burguesas y temeroso de sus propios congéneres, desocupó la sala por una salida falsa, esto es, un pasillo por donde ingresan los cadáveres para su arreglo antes de su velación.

Afuera y a la expectativa se quedaron con los crespos hechos, algunos burgueses admiradores del jefe paraco al que querían saludar, pero no fue posible ya que Álvaro Uribe Vélez, puso pies en polvorosa, desconfiando de su propia SEGURIDAD DEMOCRÁTICA.

Aberto Llano

Convocatoria al Segundo Encuentro Nacional de Luchadores

Reciban de parte de los comités de lucha a nivel nacional el más ferviente saludo revolucionario.

Luego del I Encuentro Nacional de Comités de Lucha, realizado con gran éxito el pasado mes de junio, los Comités de Lucha en todo el país hemos decidido democráticamente lanzar el II Encuentro Nacional de Luchadores para los días 18 y 19 de agosto de 2007, atendiendo a la situación objetiva de las masas y con un objetivo claro: definir las tareas para desarrollar con toda la fuerza la Campaña Política Antielectoral, una farsa de la que hace parte no solo la "izquierda democrática" sino también el régimen corrupto y paramilitar de Uribe Vélez.

CONVOCAMOS:

A todos los que luchan contra el alza en las tarifas de servicios públicos, la privatización de la salud y educación públicas y en general de todas las empresas estatales, contra el desplazamiento forzado, contra la persecución sindical, el Terrorismo de Estado, a los que luchan por alza general de salarios, salud y educación para el pueblo, condiciones de trabajo dignas y con derecho a la libre asociación y en general por condiciones de vida dignas, a todos los que luchan contra el régimen de Uribe de manera directa y organizada en las calles y no en el parlamento; a participar de éste II encuentro Nacional de luchadores, para tomar en nuestras manos las riendas de nuestras luchas, sin confiar en los salvadores que nos ofrece el mismo Estado que nos golpea minuto a minuto para sostener a través de su maquinaria a un sistema que exprime hasta la última gota de sudor de millones de obreros, que cobra las vidas de miles de campesinos e indígenas y que en general somete a las masas populares a condiciones de vida cada vez peores.

La situación actual a nivel nacional e internacional que vive el pueblo, aumentan el combustible social para una gran explosión de lucha de clases, cuya energía debemos canalizar hacia una verdadera Huelga Política de Masas, como la forma eficaz para hacer retroceder las políticas hambreadoras de los capitalistas comandados por el régimen de Uribe.

Hoy los convocamos a lanzar una gran CAMPAÑA POLÍTICA ANTIELECTORAL denunciando la farsa electoral e impulsando la movilización de las masas como parte de avanzar en la práctica y con firmeza hacia la Huelga Política de Masas

Daremos inicio a la Campaña Política Antielectoral, denunciando al Estado Burgués, la politiquería y el oportunismo, que con sus falsas promesas pretende adormecer la furia que las masas sienten contra el régimen y contra este sistema de hambre y opresión, para ello nos hemos dado a la tarea de organizar el II Encuentro Nacional de Luchadores

La importancia de éste encuentro, radica en la necesidad que tienen las masas de luchar, en como hacerlo y el camino a seguir, cómo llegar a las masas, cómo impulsar la lucha revolucionaria, cómo arrancarle a la burguesía y al régimen de Uribe nuestros derechos más sentidos, cómo despojarnos del insomne encanto de las elecciones y confiar en nuestra propia fuerza organizada.

ORDEN DEL DÍA:

1. Himno Internacional del Proletariado
2. Saludo luchadores
3. Informe general del trabajo de los CL desde el I Encuentro Nacional de luchadores hasta ahora
4. Discusión a aprobación de propuestas de plan para la Campaña Política Antielectoral
5. Tareas: se incluye la tarea importante que se aprobó en el I ENCL: Movilización para el 5 de diciembre de 2007

FECHA: 18 y 19 de Agosto

LUGAR: Bogotá

Más información en los correos electrónicos:

coordinadorcomites@yahoo.com Bogotá

comitesdeluchamed@yahoo.es Medellín - Comitescali@yahoo.com

La "Mancha Amarilla" que Colapsó a Bogotá



Amanecía el día Viernes 27 de julio, en la radio se escuchaba que *"decenas de taxis ya bloqueaban las salidas de los portales de TransMilenio y varias intersecciones en avenidas neurálgicas como la Caracas, Suba, Autopista Norte y calle 80."* No eran todavía las 7 de la mañana y la mancha amarilla (no la politiquera del Polo sino de los taxistas) se había apoderado de otros puntos importantes: la calle 72 con avenida Caracas; la Séptima, a la altura de la calle 85, la calle 100 con carrera 15... *"La ciudad se encuentra colapsada"*, decían los comunicadores.

Y no era para menos, a eso de las dos de la mañana los pitos no cesaban de sonar y las frecuencias de comunicación de los taxistas anunciaban el asesinato de uno de sus compañeros, el octavo en lo que va corrido del año y el segundo en menos de la semana. Al dolor, sucedió la indignación y la rebeldía fue descargada contra el símbolo de la burguesía capitalina, el odiado Transmilenio, cuyas vías, por más de diez horas, sólo sirvieron para el desplazamiento de las ambulancias y los transeúntes.

El asesinato del taxista Jorge Grijalba fue la gota que rebose la copa, precipitando el paro que se proponían realizar el 30 de julio contra la inseguridad y las reaccionarias medidas de la administración polista del alcalde "progresista"

Luis Eduardo Garzón, quien la ha emprendido contra los taxistas sancionándolos con cualquier pretexto.

A eso de las 9 de la mañana en el bloqueo de Suba al noroccidente se podía observar un cuadro magnífico: de un lado, los perros guardianes del régimen cobardones y "amis-tosos", tratando de disuadir a los luchadores apoyándose en las "ordenes" del alcalde reaccionario

de despejar por la fuerza las vías y en las declaraciones de uno de los dirigentes que llamaba a despejar la línea roja del Transmilenio; del otro, la multitud que mostraba su apoyo a los taxistas con su presencia, sin importarles ya si llegaba o no al trabajo o al estudio: cientos de personas, de obreros y estudiantes, se unieron a aquel puñado de valientes que con los rostros cansados de una noche en vela se hacían sentir atravesando sus instrumentos de trabajo en una de las arterias principales de la ciudad.

Lo más importante de este episodio fue sin lugar a dudas la actitud beligerante de la personas que no sólo apoyaron con su presencia, sino que se atrevieron a lanzarse a la vía también dando ánimos y alentando a los taxistas a mantenerse firmes, evitando así que las amenazas del alcalde al servicio de los ricos hicieran su efecto: "¡aquí estamos con Ustedes, apoyándonos!", "¡No desbloqueen, que después no les cumplen!", "No demoran en llegar los politiqueros a prometer cosas para que voten por ellos como lo hizo Garzón", etc. arengas que terminaron en todos los casos agitando la consigna, ¡El pueblo, unido, jamás será vencido!

Y no fue sólo en Suba, en el populoso sector de Yomasa al sur de la ciudad, no fueron los taxistas quienes salieron a

bloquear la vía sino los pobladores por iniciativa propia armados con llantas y con piedras.

No importa tanto el motivo que ocasionó este nuevo enfrentamiento de las masas contra el Estado representante de las clases parásitas. El paro por sí mismo tiene un inmenso significado para los luchadores y revolucionarios pues refleja el estado de ánimo de las masas contra el régimen terrorista de la seguridad democrática que, como espontáneamente lo manifestaran los taxistas, sólo garantiza la seguridad de los ricos y de los visitantes imperialistas, como el genocida Bush, pero es incapaz de brindársela al pueblo, para quien sólo tiene el garrote y el aumento de sus padecimientos, con alzas, con impuestos y multas arbitrarias.

El paro mostró la indignación y los deseos de lucha de las masas para quienes cualquier pretexto es bueno y motivo de lanzarse a la calle, al combate, a desafiar al Estado y por ahí derecho, expresar sus reivindicaciones, como claramente se escuchó en Suba donde la gente pidió la rebaja de la tarifa del trastomilenio, entre otras cosas, reivindicación justa que debe ser tomada como parte de la plataforma de los luchadores en Bogotá, y precisamente ahora frente al abusivo aumento.

El paro mostró también, como lo registró la propia prensa capitalista, la vulnerabilidad del Transmilenio, bofetada a la alharaca burguesa de la infalibilidad de su servicio masivo de transporte, y el poder que tienen las masas en sus manos cuando se atreven a desafiar a sus enemigos: bastó atravesar la mancha amarilla para paralizar la ciudad entera.

Y si bastó parar el servicio masivo para ocasionar multimillonarias pérdidas y revolcar a la burguesía comercial y de transporte, basta parar la producción para hacer revolcar a toda la burguesía. Cuánta razón tenía aquel que descubrió que nada se mueve en el mundo, sin el poderoso brazo del obrero.

CORREO REVOLUCIONARIO

Al leer el artículo del periódico No. 222, titulado "Tequila, Sal y Pimienta" sobre la violación de una joven estudiante, se me llenaron los ojos de lágrimas y el corazón de rabia porque es doloroso que esto suceda con los jóvenes, a quienes este podrido sistema sólo les ofrece su propia destrucción.

Soy lectora del periódico y quiero hacer llegar a la jovencita que escribió, un gran abrazo y un saludo muy fraternal.

He comprendido, que la liberación de la mujer hace parte de la liberación de toda la humanidad que produce la riqueza en el planeta y junto a nuestros compañeros debemos trazar el camino para lograrlo; por eso quiero decirle que es admirable, que a pesar de su tragedia haya comprendido lo sucedido

como producto del descompuesto sistema capitalista y al que debemos pronto derrumbar para acabar así con los desastres que ocasiona a la sociedad. Su actitud es un magnífico ejemplo para miles de jóvenes que desafortunadamente tienen que pasar por esta vivencia; ejemplar que haya convertido su dolor en fuerza.

Como usted dice, el porvenir es brillante. El propio capitalismo nos brinda todos los días grandes motivos para llenarnos de odio contra nuestros enemigos de clase y la conciencia revolucionaria de la juventud está creciendo, la participación de la mujer es cada día más numerosa y consciente. Podemos decir con toda seguridad que la verdadera liberación de la mujer está muy cerca.

Una Lectora

Declaración de la VII Asamblea (Extraordinaria) de la Unión Obrera Comunista (mlm)



Confrontar el Prachandismo es una condición obligada para avanzar en la Construcción de la Internacional

La VII Asamblea (extraordinaria) de la Unión Obrera Comunista marxista-leninista-maoísta comprende que una de las tareas más importantes que hay en el momento actual es la construcción de la organización consciente del proletariado, organización que debe concretarse, nacionalmente en un Partido Comunista Revolucionario, e internacionalmente como una Internacional Comunista de Nuevo Tipo; esa tarea, que es compartida por los auténticos comunistas del mundo, sólo es posible si se da sobre la base de una profunda lucha en distintos aspectos de la confrontación de clases, pues es un hecho que hay muchas fuerzas que se oponen a esa construcción; no solo fuerzas burguesas, sino posiciones vacilantes, oportunistas y socialdemócratas que no ven más allá de la corroída democracia burguesa y por lo tanto constriñen sus objetivos y su lucha a los marcos estrechos que da la legalidad del Estado burgués. La lucha por construir esa organización no es nueva, ya llevamos cerca de 50 años huérfanos de la Internacional, y eso es sin lugar a dudas un factor negativo para el avance de la revolución proletaria mundial.

El mundo está maduro para la revolución, es una sentencia plenamente vigente, por lo que es mucho más urgente que desde todos los países, toda la lucha que se viene librando contra la burguesía, los terratenientes y los imperialistas, se tome conscientemente como parte de la lucha mundial por la revolución y en lo concreto ahora por la construcción de la Internacional. Distintos factores se han atravesado en esa lucha por dotarnos de la organización internacional, desde limitaciones objetivas hasta factores subjetivos que no permiten lograr esa unidad, pues hay muchos asuntos que deben ser clarificados en el curso de una profunda lucha ideológica entre los marxistas leninistas maoístas. Siendo muchos los temas en debate que tiene el movimiento comunista internacional, hay que partir del reconocimiento de que en los últimos 30 años, el esfuerzo más destacado que se ha hecho por avanzar en esa construcción tuvo como eje central el

surgimiento y desarrollo del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI).

La lucha contra el oportunismo se ha constituido desde la época de Lenin en un combate a muerte por acorralarlo y derrotarlo, pues el oportunismo es ni más ni menos que la ideología burguesa en el seno mismo del movimiento obrero, y eso lo hace mucho más peligroso que la abierta propaganda reaccionaria de los sectores más burgueses de la sociedad. El oportunismo se cubre con ropaje marxista para pudrir el movimiento desde dentro mismo, y como en el caso de Nepal, ha surgido en uno de los puntos donde más le duele a los revolucionarios y las masas. El Prachandismo es hoy por hoy el enemigo número uno de la lucha por construir la Internacional Comunista de Nuevo Tipo. Esa correcta caracterización hecha por la Unión Obrera Comunista ha sido como una bomba que ha hecho saltar en mil pedazos muchos dogmas, que ha hecho encolerizar a muchos fanáticos seguidores del “sacro-santo” “pensamiento guía”, ha hecho rabiar a otros tantos que les parece inconcebible que una modesta organización desde Colombia se atreva a enlodar el “todopoderoso” Camino Prachanda, que según ellos es un salto cualitativo, y en muchos aspectos superación del marxismo leninismo maoísmo.

Pues bien, la lucha que se ha desatado a partir del surgimiento del Prachandismo es en fin de cuentas, y a pesar de lo difícil y dolorosa que puede parecer, una inevitable lucha a la que no podemos escurrirnos so pena de hacerle el juego a las triquiñuelas burguesas y a palabrería socialdemócrata que hoy por hoy se pavonea por todo el mundo con ropaje marxista. Con el surgimiento, desarrollo y concreción política del prachandismo, se ha dado inicio a un nuevo período en la construcción de la Internacional. Luego del positivo proceso liderado por el MRI desde 1984, que trajo muchos aspectos de notable valoración; el pasado mes de noviembre de 2006, y ante la firma de la traición en Nepal y el desafortunado silencio del Comité del MRI, se ha inicia-

do un proceso que debe caracterizarse por una intensificación de la lucha de líneas en el seno del Movimiento Comunista Internacional y debe conducir a un nuevo reagrupamiento sobre la base de la derrota del oportunismo prachandista y el desarrollo de la Línea General para Unidad del Movimiento Comunista Internacional.

El Prachandismo: cabeza máxima del oportunismo

Avanzar en la lucha por una nueva Internacional Comunista tiene como requisito indispensable la derrota del prachandismo, se puede asegurar sin temor que el prachandismo es hoy por hoy el punto para diferenciar entre marxistas leninistas maoístas auténticos y falsos. El prachandismo ha logrado condensar en una misma teoría lo más destacado y representativo del oportunismo, ha hecho en ese sentido, si se le puede llamar así “un buen trabajo” toda vez que permite tener un blanco de ataque preciso, exacto y que goza de reconocimiento en el movimiento obrero y revolucionario mundial. Esa característica, de haber logrado condensar todo lo más representativo del oportunismo, ha puesto a muchas organizaciones en aprietos, en la medida que criticar al prachandismo, necesariamente los toca en puntos débiles de su teoría, programa y táctica. Pero lo más importante, para el avance en la discusión acerca de la línea general de movimiento comunista internacional, es un enemigo muy apropiado para colocarlo como blanco de ataque del auténtico marxismo leninismo maoísmo.

En lo ideológico, el Prachandismo es un rompimiento sumiso con el marxismo leninismo maoísmo

Toda la teoría elaborada por Prachanda parte de considerar el marxismo como insuficiente, y limitado para comprender lo que él considera como nuevas condiciones en el mundo del siglo

[Pasa a la página siguiente]

[Viene de la página anterior]

XXI; sus postulados hacen referencia a que las revoluciones en Rusia y China, así como las enseñanzas extractadas de la Comuna de París, no son aplicables a las condiciones actuales del mundo, que esas experiencias son parte del pasado y que lo que se ha abierto con el inicio del nuevo siglo es una época de democracia que hace posible ahorrarse el doloroso proceso de la revolución violenta de las masas y reemplazarlo por la convivencia pacífica con partidos y sistemas sociales que permiten una lucha en igualdad de condiciones para todos.

Al hacerse impracticable y anacrónico el análisis básico de la lucha de clases como motor de la historia, tira por la borda los asuntos esenciales del marxismo leninismo maoísmo, pues toda la teoría del proletariado parte del reconocimiento de que entre las clases, y especialmente entre el proletariado y la burguesía existen intereses antagónicos que sólo pueden resolverse mediante la derrota violenta de una clase sobre otra, es decir que para que el proletariado se emancipe del yugo del capital es necesaria la lucha armada, el desarrollo de la guerra popular, la destrucción violenta del Estado reaccionario y la implantación de la dictadura del proletariado. Reconocer como lo hace Prachanda que el marxismo fue correcto para esa época, pero que ha envejecido y que requiere ser “desarrollado” es una malformación del reconocimiento que hacen los comunistas revolucionarios de que el marxismo es una ciencia en permanente desarrollo; Prachanda pretende hacer ver su renuncia al marxismo como un desarrollo llamado “Camino Prachanda” que en teoría lanza por la borda todo el arsenal teórico y en su reemplazo erige la colaboración de clases y la coexistencia pacífica como el desarrollo del marxismo para el Siglo XXI.

Con su teoría del “Estado globalizado del imperialismo”, se niega el análisis hecho por los leninistas desde el siglo pasado y reencauchan cobardemente la teoría de Kautsky sobre el ultraimperialismo, en cuanto a que es posible un desarrollo mayor del imperialismo hasta convertirse en un solo centro de poder en el mundo. Prachanda levanta la bandera del “Estado globalizado del imperialismo” ubicando a los Estados Unidos como el centro de la reacción mundial y al resto de países, pueblos, etc., como víctimas de este gran monstruo; soterradamente se plantea la necesidad y posibilidad de hacer un frente de todos contra ese “estado globalizado”, y con ello enloda el

brillante desarrollo hecho desde tiempos de Lenin y condensado en su obra “el imperialismo fase superior del capitalismo” donde claramente se plantea, que desde esa época, el imperialismo se había convertido en un sistema mundial de explotación y opresión, en un sistema caduco, reaccionario, sin posible desarrollo, luego del cual sólo puede venir la revolución.

En lo ideológico el prachandismo es un ataque profundo de la socialdemocracia internacional contra el marxismo leninismo maoísmo, ahora el caparazón utilizado es el maoísmo, desde donde se hace pasar como la espada más revolucionaria, moderna y progresista. Toda la base de la socialdemocracia, y sobre todo empujada por el imperialismo europeo, radica en considerar que las clases no son una diferencia esencial de la sociedad, que las personas tienen otro tipo de diferencias, como de credo, de raza, de nacionalidad, de sexo, de cultura, de lengua, etc. Y que lo de las clases es una más de tantas diferencias. Al diluir esta división, esencia del marxismo, hace permisible la colaboración, y pone las contradicciones en otro terreno, de ahí que para la socialdemocracia, Prachanda sea un adalid preciso para difundir sus teorías con un caparazón de lo más revolucionario: el maoísmo.

En política el Prachandismo es la renuncia a la revolución

Es un golpe a la vanguardia de la revolución proletaria mundial pues rebaja el programa y la táctica a la simple resistencia y conciliación con el imperialismo, en este caso con el europeo. Conciliación que hace extensiva a todas las clases en Nepal al renunciar a la revolución por la vía de la guerra popular y en su reemplazo levanta la bandera de la lucha multipartidaria. Lo que fue inicialmente levantado como una tarea en la táctica con los acuerdos de paz, y la derrota al régimen monárquico a través de un acuerdo con los partidos parlamentarios, se transformó en una tarea estratégica; el propio Prachanda declaró que “*nuestra decisión sobre la democracia multipartidaria es una posición estratégica, teóricamente desarrollada y estamos diciendo a los partidos parlamentarios que estamos listos a tener una competencia pacífica con todos ellos*”. Es decir, que el prachandismo considera perfectamente posible la coexistencia pacífica con partidos que representan posiciones diametralmente opuestas, y que esa coexistencia es posible, en la medida que va a estar regulada por un

Estado “democrático” con representación de todas las clases. Un Estado, que en los meses iniciales del 2007 se concretó en la repartición de ministerios y en el compromiso de realizar elecciones, la promulgación de una nueva constitución para establecer una República, la unión de los dos ejércitos, la verificación de la Organización de las Naciones Unidas ONU-, y toda la parafernalia del juego a la democracia por encima de las diferencias de clase. El culto al parlamentarismo burgués se pone en evidencia con las promesas de que:

“Nosotros creemos que el pueblo Nepalí irá por una república y de una manera pacífica el proceso de reconstruir Nepal seguirá adelante. “En cinco años Nepal llegará a ser una nación bella, pacífica y progresista. “En cinco años, los millones de Nepaleses estarán realizando la misión de hacer un futuro bello, y Nepal empezará a realizar el cielo en la tierra.”

“Nosotros creemos que con la elección de una Asamblea Constituyente, se formará una república democrática en Nepal. Y esto resolverá los problemas de los Nepaleses y llevará el país por un camino más progresivo”.

Estas palabras son elocuentes del culto ciego, y la fe supersticiosa que pregona el “Camino Prachanda”, contrario completamente a la sentencia promulgada por Lenin de que “*decidir cada cierto número de años qué miembros de la clase dominante han de oprimir y aplastar al pueblo en el parlamento; ésa es la verdadera esencia del parlamentarismo burgués, tanto en las monarquías constitucionales parlamentarias como en las repúblicas más democráticas*” (El Estado y la Revolución).

Las teorías de la democracia multipartidaria y democracia del siglo XXI son en sí mismas complementarias y por lo tanto juntas son contrarias al análisis clasista que hacen los comunistas revolucionarios, quienes parten de reconocer: 1. Que con la revolución de octubre en Rusia en 1917 se inauguró la era de la revolución proletaria mundial, es decir una época donde, producto del desarrollo máximo del imperialismo, el mundo entró a una era donde prima el desarrollo de la revolución socialista, sea directamente al socialismo, o sea pasando por una etapa de revolución de Nueva Democracia como una forma de la dictadura del Proletariado; y 2. No puede haber un Estado que concilie intereses de distintas clases antagónicas, no puede

[Pasa a la página siguiente]

[Viene de la página anterior]

existir un supraestado por encima de las diferencias económicas y sociales entre los hombres, y por lo tanto tampoco pueden existir partidos que representen intereses de varias clases, lo que hace no sólo falso sino pueril pretender crear una democracia por encima de estas diferencias y lograr una “democracia multipartidaria”.

No es un asunto de una simple jugada como creen ciertos cándidos pro-prachandistas que buscando una solución conciliadora dicen que es una simple jugada para ganar tiempo y preparar el golpe final para la toma del poder, o como dijera un rabioso discípulo prachandista recientemente, que la entrega de armas es mentira, y que ellos están es “cañando” para armarse mejor, igual que Bhattarai dijera en una de sus intervenciones al afirmar que el ejército popular puede y está listo para rearmarse en cualquier momento. No, su cambio de táctica y de estrategia está además justificado por ellos en lo que consideran condiciones desfavorables para el triunfo actualmente. Paradójicamente en medio de una guerra popular en pleno desarrollo, con el control de la inmensa mayoría del territorio por el pueblo en armas, y la disposición de las masas de darlo todo por la revolución; el “brillante” y “todopoderoso” “Camino Prachanda” saca la desmoralizante teoría de que ¡no hay condiciones para triunfar!! Desde el 2003, ya desde un Pleno de la dirección del Partido Comunista de Nepal(m) se sembraron profundas dudas al decir que: *“¿En el contexto presente, cuándo junto con la restauración del capitalismo en China no hay ningún otro estado socialista, cuándo a pesar de que las condiciones objetivas son favorable, actualmente no hay ningún avance en cualquier movimiento revolucionario fuerte bajo la dirección del proletariado, y cuándo el imperialismo mundial se abalanza sobre los pueblos como un tigre herido, es posible para un país pequeño con una compulsión geo-política específica como Nepal llevar la victoria hasta el punto de capturar el estado central a través de la revolución? Ésta es la pregunta más importante que se pone hoy ante el Partido. La respuesta a esta pregunta sólo puede encontrarse en el marxismo-leninismo-maoísmo y de ello depende el futuro de la revolución Nepalesa”* (La situación actual y nuestra tarea histórica). Y la respuesta evidente fue: NO. Ese es uno de los “grandes

desarrollos” del “Pensamiento Prachanda”, condenar a las masas a la derrota, no sólo al pueblo de Nepal que venía avanzando a pasos de gigante en la construcción del nuevo Estado, sino a todos los pueblos del mundo que no sólo, no están en el nivel de desarrollo de la guerra en Nepal, sino que apenas si están luchando por dotarse de su vanguardia, o que apenas están desarrollando guerras de guerrillas como parte de la guerra popular. Pero la sentencia de Prachanda, fue exacta: No hay condiciones para triunfar. Su desconfianza en las masas, en el Partido y en la revolución no podían ser más claras, de ahí para adelante, no quedaba sino aceptar la derrota, claudicar la guerra popular y cambiar de estrategia. Ese fue el resultado del maravilloso Camino Prachanda.

Y la entrega es completa: se renuncia a la destrucción del estado reaccionario, se des-mantelan los órganos de poder y se entregan las bases de apoyo revolucionarias; se desarme el Ejército Popular de Liberación compuesto por más de 25.000 combatientes y se busca la fusión de los dos ejércitos; se disuelven los gobiernos populares revolucionarios, y así se desencadena de un proceso de pérdida de todo lo conquistado.

En lo organizativo, el Prachandismo es un golpe al Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI)

La determinación de la dirección del PCN(m) de renunciar a la revolución, poniendo fin a la Guerra Popular, se dio además aprovechando el error del MRI de mantener las divergencias como un asunto “interno” de sus organizaciones miembros, lo que fue un golpe mortal al papel del MRI como centro de dirección ideológica y política del Movimiento Comunista Internacional. El silencio ante la traición se impuso en el MRI, y mientras los prachandistas consumaron la traición e iniciaron una campaña mundial para buscar apoyo a su giro de 180 grados, el grueso del MRI, y sobre todo su Comité han guardado un silencio cómplice que ha puesto al Comité mismo en una condición de incapacidad para seguir jugando el papel de dirección. Se han sacrificado los principios en aras de mantener una unidad ya rota por la traición prachandista, y de ahí en adelante, sólo queda una posición correcta posible para los auténticos marxistas leninistas maoístas: romper este acuerdo de silencio y tomar posición pública ante los nuevos acontecimientos.

Así las cosas, el prachandismo se convirtió en la daga que malogró la dura lucha en el seno del MRI por superar sus dificultades y continuar jugando su papel dirigente; silencio que por el contrario, ha posibilitado que cojan fuerzas y resurjan posiciones revisionistas, hoxistas, trotskistas que levantan la cabeza para atacar la ciencia de la revolución con el pretexto de apoyar o de atacar al PCN(m). La posición centrista que se impuso en el MRI, el evidente silenciamiento de la lucha y la censura han sido el punto que marcó el fin de este proceso iniciado en 1980 y que debe servir como base firme para iniciar el nuevo proceso en la lucha por un nuevo reagrupamiento de las auténticas fuerzas marxistas leninistas maoístas, y el arma clave en esta nueva etapa es la lucha contra el prachandismo.

VII Asamblea (extraordinaria)
Unión Obrera Comunista (MLM)
Colombia, junio de 2007



La Declaración de Quito:

Un Llamado Farsante y Engañoso de Oportunistas

Entre el 9 y 13 de julio se desarrolló en la ciudad de Quito un encuentro donde confluieron diversos partidos y organizaciones de Argentina, Brasil, Colombia, Estados Unidos, Chile, México, Perú, República Dominicana, Venezuela y Ecuador. La jornada concluyó con una declaración pública que tuvo amplia divulgación, a partir de las declaraciones de Francisco Santos y luego de Alvaro Uribe. Este par de señores protestaron vehementemente y de forma temeraria con relación a la aparición de la firma en el mencionado documento de tres organizaciones sindicales de Colombia: Sintraemcali, Sitrateléfonos y Sintraunicol.

La alharaca se inició cuando Francisco Santos acusó a las tres organizaciones de ser defensoras de la violencia y de estar participando en actividades que llaman a revolucionar la sociedad mediante la lucha armada; el régimen de Uribe acusó a estas organizaciones de apologistas del terrorismo.

Hecha la acusación pública, se generó un revuelo en el movimiento sindical y de inmediato vinieron los descargos de los tres sindicatos y de la Central Unitaria de Trabajadores -CUT- quienes expidieron declaraciones públicas aclarando que ellos no estuvieron los dos últimos días en el Seminario y que por lo tanto no fueron signatarios de dicha declaración, por lo cual es un error la aparición de sus firmas.

Los episodios sucedidos alrededor de esta reunión, y los descargos hechos, tienen importancia pues nos permiten observar varios aspectos:

En primer lugar, está la declaración en sí misma, su contenido y quienes la firman. Al respecto, hay que decir, que si bien la declaración no es plena y consecuentemente revolucionaria, sí tiene algunas afirmaciones que corroboran el análisis del movimiento comunista internacional sobre la necesidad y posibilidad creciente de la lucha revolucionaria en el mundo, por ejemplo:

“El objetivo estratégico de los partidos y organizaciones de izquierda revolucionaria no es atenuar el sufrimiento de los trabajadores y menos recomponer el sistema capitalista; luchamos para poner fin a la explotación asalariada, propósito alcanzable a condición de tomar el poder, destruir el viejo estado capitalista y construir la sociedad de los trabajadores: el socialismo”.

O esta otra: “La crisis del imperialismo es enorme y se expresa en las dificultades para la recuperación de su economía; en los problemas que tiene para ejercer el control y dominio a los pueblos y países dependientes y en las enconadas pugnas y disputas interimperialistas por el control de los mercados, de los recursos naturales estratégicos y por un nuevo reparto del mundo. Los Estados Unidos cumplen el papel de gendarme del planeta, es verdad, pero no es menos cierto que existen otros países y bloques imperialistas que pugnan por avanzar en posiciones, abrir mercados para sus capitales y ampliar

sus zonas de influencia, aunque en determinados momentos coincidan o se vean forzados a marchar tras los planes político-militares del imperialismo estadounidense.”

Así como éstas, aparecen otras consideraciones que vistas fuera del contexto, y juzgándolas sólo por su contenido, son aceptables como acuerdo de lucha contra el capitalismo imperialista y por la revolución violenta de las masas, que tenga como meta la construcción del socialismo, primera etapa hacia el futuro comunista. Pero todo ello se cae como un castillo de naipes cuando realizan los emplastos de moda: la defensa del régimen de Cuba, de Chávez y su socialismo del Siglo XXI, del gobierno de Ecuador y de Bolivia; defensa que de hecho compromete a los firmantes con el apoyo a estos gobiernos, que ya están pelando el cobre y demostrando que no pasan de ser demagogos de la democracia burguesa y falsos defensores de los intereses del pueblo. Y no podía ser para menos, cuando nos encontramos que quienes firman la declaración son los mamertos grandes y chiquitos como el Partido Comunista de Colombia (ml), el nuevo engendro mamerto llamado Partido Comunista de Colombia (Maoísta), la FARC, el ELN; y a su lado sus copartidarios de los demás países en mención. Todos ellos, partidos y organizaciones que han demostrado su cretinismo y su accionar como organizaciones oportunistas; unas armadas, otras desarmadas, pero todas comprometidas con la salvación de la sociedad capitalista, así adornen sus discursos con palabras mal entretejidas de revolución. Tanto el reformismo armado de las FARC, como el reformismo electorero del PCC(m) son dos caras de la misma moneda arrodillada ante el poder del capital.

Pero su cretinismo es tal, que de manera desvergonzada y a lo prachandista, lanzan piedras para que les caigan sobre su propios pies, al atreverse a lanzar críticas que la propia historia les ha enrostrado a ellos por muchos años; precisamente unos de los párrafos de su declaración dice textualmente: “De hecho, en este nuevo escenario también actúan fuerzas y organizaciones con planteamientos que, aparentando radicalidad o interés de subvertir el orden burgués, no dejan de ser funcionales al sistema capitalista, pues, no van más allá de la búsqueda de espacios para compartir el poder con una u otra facción burguesa o la sola ampliación de la democracia.”

La preocupación que salta a la vista, es que mientras estas organizaciones realizan este tipo de actividades y emiten semejantes declaraciones, las auténticas organizaciones comunistas revolucionarias aún no logran salir del aletargamiento causado por la traición prachandista en Nepal, eso hace que coja carrera la pretensión de los pseudo-revolucionarios de apoderarse de las banderas de lucha que levanta el movimiento obrero en todos los países; y por lo tanto hace mucho

más urgente que las verdaderas fuerzas comunistas del mundo se coloquen con mayor decisión a la vanguardia de la dirección revolucionaria de la lucha de las masas, y hagan de la lucha contra el prachandismo la mejor manera de superar sus dificultades y retomar el camino de lucha por la unidad del movimiento comunista internacional en una nueva Internacional Comunista.

En segundo lugar está la participación, cierta o falsa, de organizaciones sindicales. Suceso que demuestra la falta de criterio político en la relación que hay entre las formas de organización y de lucha. La declaración publicada, está bien para partidos y organizaciones políticas que tienen la responsabilidad de dirigir y organizar toda la lucha por el poder del Estado; pero es anarcosindicalismo la pretensión de que organizaciones creadas para la lucha de resistencia se comprometan con estas declaraciones; lo cual no es óbice para que las organizaciones sindicales puedan y deban expresar su decisión de luchar desde su trincheras contra la explotación asalariada y por la nueva sociedad: el socialismo. Esta errónea forma de actuación no es nueva; de hecho es una práctica cotidiana que ciertas organizaciones políticas interpreten erróneamente la necesaria combinación de diversas formas de lucha, y terminen haciendo una mezcolanza -incluso organizativa- convirtiendo las organizaciones de las masas en pequeños partidillos políticos que al final se vuelven inservibles para cualquier forma de lucha. La práctica de colocarle las tareas del Partido a las organizaciones de masas, es además peligrosísima, pues enrojece artificialmente las organizaciones de las masas y las convierte en presa fácil del terrorismo de Estado.

Y finalmente, está la declaración de descargos de las organizaciones sindicales. Inmediatamente se escucharon las encolerizadas declaraciones de Pacho Santos contra los sindicatos, las tres organizaciones se dieron a la tarea de emitir públicamente sus descargos, con el desafortunado resultado de ser una genuflexión ante el régimen paramilitar de Uribe Vélez, en una apología al pacifismo, en una defensa a ultranza de la dictadura burguesa y una condena a la violencia revolucionaria de las masas. Los presidentes de las tres organizaciones sindicales firmaron conjuntamente una declaración errónea por su contenido; pues lo correcto era haber aclarado estrictamente su no participación en dicho seminario, y declarar que los temas allí debatidos y expresados en la declaración de Quito no son temas en los cuales los sindicatos deban tomar partido como organizaciones de masas hechas para la lucha de resistencia contra el capital.

"Reconstruir" el Viejo y Podrido Estado Burgués o Luchar por la Revolución Socialista y un Mundo Comunista

El *Programa Para la Revolución en Colombia* de la Unión Obrera Comunista (mlm) es ya, como se dijo en su última Asamblea, un documento histórico. Está próximo a cumplir diez años, y desde su formulación ni la burguesía ni la pequeña burguesía han podido limarle su filo revolucionario. Pero no es suficiente que nuestro programa sea correcto en lo teórico. En la práctica debe derrotar todos los falsos caminos que son pintados a los obreros y campesinos en Colombia, en los programas o plataformas de todos los grupos y grupitos de la burguesía y la pequeña burguesía, fundiéndose con las masas para alcanzar sus objetivos de transformación de la sociedad. En este sentido es necesario analizar la propuesta del Movimiento Bolivariano y denunciar cómo dicha plataforma no es sino otra forma de perpetuar el Estado burgués y el dominio del capital sobre el proletariado.

Para comenzar, dicho documento se llama "Plataforma para un Gobierno de Reconstrucción Nacional", el cual fue adoptado como programa de gobierno el 29 de Abril de 2000, día del lanzamiento público del Movimiento Bolivariano, y desde ahí se reflejan sus objetivos: Perpetuar el Estado burgués pro imperialista limitándose a cambiar de gobierno para "reconstruir" dicho Estado, de ahí que las medidas que contiene, no son sino reformismo, es decir, maquillaje para embellecerle la cara al podrido Estado burgués colombiano.

"1. Solución política al grave conflicto que vive el país". Este tal vez sea el punto en el que más insiste tal programa. Y ¿qué significa? en concreto, llegar a un acuerdo con las clases dominantes para redistribuir la ganancia extra-ordinaria que deja el negocio de los psico-trópicos, la palma africana, etc., amén del negocio de las armas, entre los "actores del conflicto", entre ellos, las FARC. En otras palabras, garantizar que la guerra en la cual la burguesía y la pequeña burguesía han puesto al pueblo como carne de cañón, pase sin pena ni gloria, y en su propio beneficio.

En el punto dice: "3. ...La Procuraduría será rama independiente del poder público y el Procurador General de la Nación será elegido popularmente. El Parlamento será unicameral. La Oposi-

ción y las Minorías tendrán plenos derechos políticos y sociales, garantizándoles el Estado su acceso a los grandes medios de comunicación. Habrá libertad de prensa. La Rama Electoral será independiente, la Corte Suprema de Justicia, la Corte Constitucional y el Consejo Nacional de la Judicatura serán elegidos por voto directo de todos los jueces y magistrados del país. Moralización de la Administración Pública y de las instituciones civiles y militares del Estado." ¿Qué significa todo esto? Negarse a cambiar el Estado, a suprimir sus instituciones y su fuerza armada y dedicarse a tomar medidas para "embellecer" la máquina Estatal de la dictadura burguesa.

Miremos el tema económico, que es donde está la raíz reformista de toda la propuesta del Movimiento Bolivariano a los colombianos:

"4. Desarrollo y modernización económica con justicia social (!). El Estado debe ser el principal propietario y administrador en los sectores estratégicos... El énfasis de la política económica será... el estímulo permanente a la PRODUCCIÓN, a la pequeña, mediana y gran industria privada..."

7. ...Cada región tendrá su propio plan de desarrollo... liquidando el latifundio allí donde subsista, redistribuyendo la tierra..."

8. ...Renegociación de los contratos con Compañías Multinacionales que sean lesivos para Colombia... (!)

9. ... Renegociación de la Deuda Externa, buscando un plazo de 10 años muertos, en el pago de los servicios... (!)

10. Solución del fenómeno de producción, comercialización y consumo de narcóticos y alucinógenos, entendido ante todo como un grave problema social que no puede tratarse por la vía militar, que requiere acuerdos con la participación de la comunidad nacional e internacional y el compromiso de las grandes potencias como principales fuentes de la demanda mundial de los estupefacientes". (sic!)

Como puede verse, ésta no es una propuesta revolucionaria en ningún sentido. El futuro Estado de obreros y campesinos armados lejos de estimular la producción privada, se propone construir su propio Estado sobre las ruinas del

Estado burgués, precisamente para acabar con la propiedad privada, y en lugar de "rehacer contratos con las multinacionales", se propone nacionalizar todas las empresas imperialistas. En pocas palabras, el futuro Estado Socialista lejos de arrodillar al pueblo al imperialismo, se propone liberarlo de su yugo.

Y para cerrar con broche de oro, los señores hacen referencia al problema de la droga como un "problema social" que para su solución "requiere acuerdos" y el "compromiso" de los consumidores... cuando el proletariado mundial conoce el verdadero combate a tan horrenda forma de degeneración espiritual de su clase, la construcción misma del socialismo, donde el pueblo mismo es el artífice de su destino como lo vivió en las gloriosas revoluciones rusa y china.

En últimas, como decíamos desde un principio, esta es una propuesta que no ataca al poder del capital, que no resuelve el problema de los pobres del campo, que no tiene como objetivo la supresión de las clases y que finalmente, de triunfar, postraría al "gobierno de la república bolivariana de Colombia", tal como está postrado el actual gobierno burgués ante el imperialismo a cambio de mendigarle un poco de misericordia.

Y si no es en esto, ¿en qué debemos meternos los obreros y campesinos hoy en Colombia?

El proletariado hoy en Colombia debe vincular sus mejores fuerzas en forjar unidad y organización en pro de la lucha contra el capital, reestructurando el movimiento sindical y volviéndolo a su cause revolucionario; organizando el movimiento de masas en Comités para lucha contra el régimen de Uribe, hacia un gran paro de la producción a nivel nacional que contribuya a trasegar el camino hacia la revolución socialista. Pero sobre todo, los mejores hijos e hijas de este pueblo, debemos seguir haciendo nuestro mejor esfuerzo por construir el Partido Comunista Revolucionario de Colombia como dispositivo estratégico para dirigir las luchas del pueblo contra la burguesía, tarea a la cual llamamos de todo corazón a los más honestos obreros y campesinos para que se unan a esta magna labor, pues éste es el camino correcto para su liberación.